







LA LITERATURA COMPARADA: UNA DISCIPLINA DEL DIÁLOGO Y EL RECONOCIMIENTO

Jenny Muchacho Sánchez – Prof. Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación

Resumen

En el presente trabajo intentaremos demostrar que la Literatura Comparada (dada su naturaleza) es una disciplina del diálogo y por ende del reconocimiento. A través de algunos postulados (diálogo, consenso, traducción) de H.G. Gadamer, expuestos en *Verdad y Método* (1960), notaremos que la Literatura Comparada es un área de estudio que expande su horizonte, escucha y reflexiona, sobre ella misma y otras formas de expresión, lo que supone sumergirse en las complejas relaciones entre la literatura y otros fenómenos artísticos, estéticos y disciplinares.

Palabras clave: diálogo, reconocimiento, literatura comparada, Gadamer.

Abstract:

In the present work we will try to demonstrate that Comparative Literature (given its nature) is a discipline of dialogue and therefore of recognition. Through some postulates (dialogue, consensus, translation) of H.G Gadamer, exposed in *Truth and Method* (1960), we will notice that Comparative Literature is an area of study that expands its horizons, listening and reflecting about itself and other ways of expression, which involves immersing itself in the complex relationship between literature and other artistic, aesthetic an disciplinary phenomena.

Key words: dialogue, recognition, comparative literature, Gadamer.



LA LITERATURA COMPARADA: UNA DISCIPLINA DEL DIÁLOGO Y EL RECONOCIMIENTO

Jenny Muchacho Sánchez

Desde siempre el hecho de comparar ha sido una actividad inherente al ser humano. Con el propósito de comprender el mundo y de atribuirle significado a fenómenos y situaciones que configuran su entorno, el hombre ha sentido la necesidad de contrastar las manifestaciones y eventos de su cultura con otras. Desde épocas antiguas y desde distintas ópticas (política, económica, artística) los pueblos se han preocupado por identificar aquellos elementos que le permiten reconocerse entre ellos, como semejantes y simultáneamente como distintos. Así, en el acto comparativo subyace una consciencia por la existencia del Otro (pueblo, sujeto, objeto artístico). En ese reconocimiento se funda una dinámica que da paso a un acercamiento, lo que garantizaría una relación orientada por el respeto a la diversidad o por el reconocimiento de lo diferente, como lo sugiere Glissant (1990) en su *Introducción a una poética de lo diverso*.

Desafortunadamente la historia de la Literatura Comparada, disciplina que nos ocupa en el presente trabajo, en sus primeros momentos se mantuvo alejada de las propuestas del intelectual antillano. En sus inicios, la Literatura Comparada tuvo como objetivo identificar las *fuentes e influencias* entre textos literarios (Guillén: 1985; Gnisci: 2002 y Coutinho: 2004) y, de esta forma, corroborar el contacto entre ellos. El rasgo etnocéntrico, así como la fuerte preocupación por la búsqueda de relaciones causales y el descarte de una *Weltliteratur* "literatura universal" anhelada por Goethe, hacen que el comienzo de dicha área de estudio esté marcado por ciertas restricciones y posiciones que serán debatidas por figuras como Wellek, Remak, Guillén, Bernd, Gnisci, Coutinho, entre otros.

La Literatura Comparada se consolida como disciplina y, por tanto, como objeto de estudio en Francia a finales del siglo XIX. Si bien, la Escuela Francesa u "hora francesa", como la ha denominado Claudio Guillén (1985), ha sido objeto de múltiples cuestionamientos, no podemos soslayar sus intentos (pioneros) por precisar una metodología y un objeto de estudio a la naciente disciplina, aunque como sabemos estuvieron guiados por un subrayado etnocentrismo unilateral. Como respuesta a las prácticas tradicionales de la Escuela Francesa, en cierto modo reduccionistas y de orientación "centrípeta", surge la "hora americana" cuyo detonante lo constituyó el trabajo de René Wellek titulado "Crisis de la

LA LITERATURA COMPARADA: UNA DISCIPLINA DEL DIÁLOGO Y EL RECONOCIMIENTO

Jenny Muchacho Sánchez

Literatura Comparada”, leído en 1958 en Estados Unidos. En términos generales, la Escuela Norteamericana, tuvo interés en expandir el espectro (reflexivo) de la Literatura Comparada, adoptando un carácter “centrífugo”, como acota Coutinho. En definitiva, esta escuela trabajó por un “ensanchamiento” metodológico-teórico y por un nuevo enfoque del objeto de estudio de la disciplina. Un aspecto significativo es el hecho de que, la Escuela Norteamericana incorporó en sus reflexiones las relaciones de comparación entre literatura y otras artes y literatura y otras formas de cultura. Así, Remak por el año 1961, asomaba que:

La literatura comparada es el estudio de la literatura más allá de las fronteras de un país particular y el estudio de las relaciones entre la literatura y otras áreas de conocimiento o de opinión, como las artes (i. e., pintura, escultura, arquitectura, música), la filosofía, la historia, las ciencias sociales (i. e., política, economía, sociología), las ciencias naturales, la religión, etc. En resumen, es la comparación de una literatura con otra u otras y la comparación de la literatura con otros ámbitos de la expresión humana” (Remak, p. 89).

206

En el presente trabajo intentaremos demostrar que la Literatura Comparada (dada su naturaleza) es una disciplina del diálogo y por ende del reconocimiento, lo cual será posible a la luz de algunos postulados de H.G. Gadamer, contenidos en su capital obra *Verdad y Método* (1960). En primer lugar, no perdamos de vista que pese a los intentos de la Escuela Americana por cuestionar las prácticas restrictivas de la Escuela Francesa, en algunos contextos ha resultado difícil suprimir por completo las huellas heredadas de esta última, en la que la noción de jerarquía (del texto “primero” en relación con un texto “segundo”) predominaba. Ante esta situación, creemos que una de las posibilidades que podría contribuir a lograr cierto “equilibrio” al momento de valorar o hacer crítica literaria (en materia de literatura comparada) consistiría en atender a algunos planteamientos de la hermenéutica gadameriana.

206

Rodríguez Silva (2011) en su texto “Ética y Hermenéutica: El logos dialógico” reflexiona sobre cómo entiende Gadamer el concepto de *ética*, según el investigador venezolano, el filósofo alemán parte de una revisión filológica

LA LITERATURA COMPARADA: UNA DISCIPLINA DEL DIÁLOGO Y EL RECONOCIMIENTO

Jenny Muchacho Sánchez

para encontrarse con los vocablos *ethos* (*ethos*) y *oikos* (*oikos*) en su configuración. El resultado de ambos se materializa en el término *ética*, que de acuerdo con Rodríguez Silva supone "estar cómodo en casa, sentirnos a gusto, habitarla [...], pero sentirnos en casa es también compartir el mundo común que nos proporciona el lenguaje" (p. 161). La imagen de amar y disfrutar de la morada que habitamos nos parece significativa (y hermosa) y es precisamente el lenguaje lo que nos permite leer y compartir mundos comunes. En este sentido, creemos que, el crítico, o más específicamente el comparatista, debe procurar que su morada se torne agradable, en especial porque en su mundo residen (hablan, leen y escriben) otros, es decir, el diálogo da vida a esa "casa".

En atención a lo anterior y tomando lo afirmado por Rodríguez Silva (2011), para quien "la ética se encuentra relacionada con nuestro ser y nuestro hacer" (p. 161), hemos optado por algunos postulados del comparatista Armando Gnisci en relación con la Literatura Comparada, dado que encontramos en su propuesta una filosofía del ser y del proceder, sustentada en una visión dialógica, del respeto y del reconocimiento del otro.

En el prólogo a la edición española (2002) de su *Introducción a la Literatura Comparada*, publicada por primera vez en 1999, el crítico italiano declara "Para mí la literatura comparada es esta disciplina de experiencias que va creciendo, de convivencia y de co-educación" (p. 13). Como podemos apreciar, subyace en esta concepción la coexistencia de otros sujetos y/o campos disciplinares.

207

207



Si bien el acto de comparar -desde una óptica tradicional- supone la presencia de al menos dos objetos de estudio, resultaría de interés explorar el modo en que se da la relación entre el "texto A" y el "texto B". En otras palabras, merecería la pena indagar sobre el modo de 'convivencia' de ambos textos, labor que nos remite, necesariamente, al concepto de *diálogo*, pues considera Rodríguez Silva (2005), siguiendo a Gadamer, que la humanidad adolece de serios problemas que no han sido solventados con el

LA LITERATURA COMPARADA: UNA DISCIPLINA DEL DIÁLOGO Y EL RECONOCIMIENTO

Jenny Muchacho Sánchez

desarrollo de la tecnología, por ello más allá de esto último "Se trata de asegurar la convivencia entre los hombres, y esto sólo es posible si se parte del centro de la hermenéutica: el diálogo" (p. 205).

La idea de diálogo, representa un lugar fundamental en la filosofía de Gadamer, quien sostiene que "la capacidad para el diálogo es un atributo del ser humano" (p. 203). Es la apertura y la escucha atenta del otro lo que caracterizaría a los intercambios orales de los hombres, tal como ocurre en los diálogos de Platón, documentos en los que Gadamer halló inspiración para fundar su filosofía hermenéutica:

Me parece que el arte platónico de la conversación es el gran legado que ha dispuesto para nosotros la historia occidental en el momento en el que los grandes ámbitos culturales, extraños entre sí, comienzan a mirarse a los ojos recíprocamente en toda la variedad de su ser (p. 125)

La extrañeza y la reciprocidad (ambas referidas en la cita anterior) lejos de oponerse se complementan. "Hacer familiar lo extraño" sugiere el filósofo de Marburgo, lo que implica apropiarse, mediante la escucha o la contemplación (en el caso de una obra de arte) y considerar que es posible construir una morada común, aún cuando ese otro sea diferente de mí. Luego de dialogar (o conversar) los interlocutores quedan transformados, el ser de ambos ha sido modificado y surge una 'comunidad' entre el yo y el tú; las fronteras entre una entidad y otra se vuelven menos visibles. Gadamer (1997) cuando se refiere el diálogo, opina que "[...] se trata del juego de preguntas y respuestas, de la conversación que procura alcanzar el entendimiento mutuo, que muestra al otro su no saber y le abre los ojos" (p. 68).

Sabemos que con el propósito de certificar las ciencias del espíritu, Gadamer, recurre a la tradición humanística para rescatar planteamientos y



LA LITERATURA COMPARADA: UNA DISCIPLINA DEL DIÁLOGO Y EL RECONOCIMIENTO

Jenny Muchacho Sánchez

categorías (formación, autoridad, tradición) que habían sido olvidadas. Las ciencias del espíritu se contraponían a las ciencias naturales, las cuales llevaban bastante tiempo dominando los escenarios europeos (y mundiales) y que hallaron amparo en el positivismo, cuyo lema radicó en que sólo lo observable y comprobable garantizaba la cientificidad y autenticidad del conocimiento. Gnisci (2002) acota que “[...] la literatura comparada nace en Europa como una ciencia gregaria de molde histórico-positivista, sometida al estudio eurocéntrico de las literaturas nacionales” (p. 15). En consecuencia, creemos que esta podría ser una de las razones por las que durante más de medio siglo se quebrantó el carácter dialógico de la disciplina en cuestión. Autores como J. Texte, F. Baldensperger y J. M Carré (de la Escuela Francesa) legitimaron la existencia de un “texto primero” o “texto A”, el cual funcionaba como el referente de origen, por tanto se convertía en la *fuentes* inspiradora – casi siempre europea- de posteriores textos. En una terminología más próxima (en el tiempo) hablaríamos de “Hipotexto”, como lo denomina G. Genette, frente al “Hipertexto” o “texto B”. Bajo este enfoque los comparatistas se limitaban a valorar una literatura internacional y no una literatura supranacional como recomienda Guillén (1985).

209

La presencia de una *fuentes* revela la noción de jerarquía latente en la relación entre el “Hipotexto” y el “Hipertexto”. A su vez, la noción de “superioridad” (diferente a la categoría de *autoridad* entendida por Gadamer) supone en cierto modo la anulación o la no escucha del texto “segundo”. El comparatista, en este contexto, cobra vital importancia porque en lugar de “subestimar” al “texto B” su proceder debe estar orientado por la idea de reciprocidad entre ambos (texto A y texto B). El investigador Silviano Santiago,

209

en su escrito de 1971 “El entre-lugar del discurso latinoamericano”, reflexiona sobre el papel del intelectual latinoamericano ante la crítica, en éste cuestiona las nociones de *fuentes*

**LA LITERATURA
COMPARADA: UNA**



DISCIPLINA DEL DIÁLOGO Y EL RECONOCIMIENTO

Jenny Muchacho Sánchez

e *influencia* que han subestimado a las creaciones literarias latinoamericanas, al punto de convertirlas en "obras parasitarias", las cuales se hallan "[...] aprisionada(s) por el brillo y por el prestigio de la fuente" (p. 69). Para el escritor brasileño, el verdadero valor y riqueza de la literatura comparada residiría en la noción de diferencia, ya que, de no ser así el literato latinoamericano continuaría siendo un deudor y vasallo de los textos fuente. En sus términos esto es:

La fuente se torna la estrella inalcanzable y pura que, sin dejarse contaminar, contamina, brilla para los artistas de los países de América Latina, cuando estos dependen de su luz para su trabajo de expresión. Ella ilumina los

movimientos de las manos, pero al mismo tiempo torna a los artistas súbditos de su magnetismo superior. El discurso crítico que habla de las influencias establece a la estrella como el único valor que cuenta. Encontrar la escalera y contraer la deuda que puede minimizar la distancia insoportable entre él, mortal, y la inmortal estrella: tal sería el papel del artista latino-americano, su función en la sociedad occidental (p. 69).

Sugiere Santiago (1971) que más allá de señalar las 'deudas contraídas' del modelo resulta "más interesante señalar los elementos de la obra que marcan

su diferencia" (p. 68). La diferencia constituyó un centro de reflexión en la Deconstrucción, pero también lo fue para el autor de Marburgo, pues indica Rodríguez Silva (2005) que "para Gadamer, lo fundamental del hombre no es la homogeneidad sino la diferencia" (p. 206). Además, afirman algunos comparatistas que el mal



LA LITERATURA COMPARADA: UNA DISCIPLINA DEL DIÁLOGO Y EL RECONOCIMIENTO

Jenny Muchacho Sánchez

llamado "texto segundo" actualiza al texto primero, así por ejemplo, Rodríguez Carucci (2001) señala que toda recreación del mito es importante para el mito mismo. Notamos, en consecuencia, cómo en el hecho comparatístico la noción de diferencia se pone de manifiesto. Y Gnisci lo atestigua cuando de la Literatura Comparada juzga "Podemos decir, incluso, que es un saber que se ha encaminado hacia su propia realización futura e infinita, precisamente porque se entrega a la pluralidad de la mundialización y al diálogo, incesante, de las diferencias" (p. 17).

Cuando somos capaces de aceptar o tolerar las diferencias, estamos –en el fondo– reconociendo que pese a los rasgos distintivos podemos navegar en un río común atravesado por el lenguaje. En el contexto de la comparativa, advertir el potencial del "texto B" y ponerlo en el mismo nivel del texto "fuente" constituyen el norte del comparatista, porque en lugar de ser 'deudor' el "texto segundo" es una recreación del "texto primero". En aquél acaece una transformación del primero. Una vez que ambos se reconocen y son puestos en diálogo, para el crítico, los dos textos (las dos obras) no pueden seguir siendo los mismos después de ese encuentro. Pensemos, por ejemplo, en el hermoso poema de Kavafis "El viaje a Ítaca" y en el bellissimo poema, también, de Montejo "Ítaca". El del poeta venezolano, en lugar de ser una simple "influencia" de Kavafis, actualiza al poema griego. Montejo se vale de su creatividad y de su autenticidad como artista para recrear y mostrar su lectura de esa Ítaca que todos divisamos. Para el lector (entiéndase comparatista) luego de presenciar el encuentro entre ambos poemas, ninguno de los textos poéticos puede permanecer inalterado, porque el "segundo" ha revitalizado al "primero", ocurre como piensa Gadamer "El acuerdo en la conversación no es



LA LITERATURA COMPARADA: UNA DISCIPLINA DEL DIÁLOGO Y EL RECONOCIMIENTO

Jenny Muchacho Sánchez

un mero exponerse o imponer el propio punto de vista, sino una transformación hacia lo común, donde ya no se sigue siendo el que se era" (p. 458).

Ya para finalizar no podemos dejar de mencionar que la traducción es un asunto cardinal dentro de los estudios comparatísticos, aspecto sobre el que Gadamer también reflexionó. Sabemos que la Literatura Comparada es un área de estudio que expande su horizonte y reflexiona, sobre la literatura y otras formas de expresión, lo que supone sumergirse en las complejas relaciones entre la literatura y otros fenómenos artísticos y disciplinares. Para Gnisci (2002) esta expansión de nuestra disciplina "significa que ha crecido sin explicar ni comprender, sin integrar ni justificar, sin conquistar ni colonizar, sino floreciendo en su destino babélico y no monoteísta, no bíblico, no 'universal', no imperialista, a favor del diálogo entre los mundos (p. 17). La alusión a Babel es interesante; la diversidad de lenguas es un desafío (positivo) más en la labor comparatística, dado que, según Rodríguez Silva "[...] la traducción implica un mayor esfuerzo hermenéutico, pues se trata de poner en diálogo a dos tradiciones" (p. 193). El crítico no sólo dialoga con diferentes textos sino con las diferentes tradiciones y culturas a las que pertenecen aquéllos. La pertinencia en la existencia de diferentes lenguas es un elemento que redundante en el carácter abarcante y respetuoso que debe regir a nuestra disciplina. Una sola lengua, un solo dios, limitaría nuestra visión. Al respecto, agrega el mismo autor venezolano, a propósito de lo considerado por Gadamer:

A nuestra manera de ver no se trata de suprimir la diversidad de las lenguas a favor de una lengua única, como la hegemonía técnica insiste en imponer sino, por el contrario, pensar en la inversión de Babel, poner el mito de Babel 'boca abajo' y comprender que el destino del hombre se encuentra en el respeto y la convivencia del otro, en el respeto a la voz del otro, a las otras culturas (p. 73)



LA LITERATURA COMPARADA: UNA DISCIPLINA DEL DIÁLOGO Y EL RECONOCIMIENTO

Jenny Muchacho Sánchez

Tal como esbozamos en las primeras páginas, el enfoque unilateral y eurocéntrico que acompañó el nacimiento de la Literatura Comparada, se erige como un punto de partida que nos permite pensar en la incapacidad o dificultad de algunos campos del saber, para escuchar detenidamente a otro(s). Puede que haya razones políticas, económicas o de poder, sin embargo, estamos convencidos de que en la medida en que ejercitemos esa "demora en la escucha" obtendremos grandes logros, no sólo al momento de contrastar dos o más textos, sino que nos será útil en el largo camino de la vida y lo que nos posibilitará la travesía por "la red infinita de las reciprocidades y de las diferencias" (p. 13), como apunta Armando Gnisci.

REFERENCIAS

- Cavafis, G. (1971). *Veinticinco poemas de Cavafis*. Barcelona-España: S.I.
- Coutinho, E. (2006). "La literatura comparada en América Latina: sentido y función" en *Voz y Escritura*, (Mérida, Venezuela.) 14: 217-238.
- Gadamer, H.G. (1977). *Verdad y método I*. Salamanca: Sígueme
- Gadamer, H.G. (1998). *Verdad y método II*. Salamanca: Sígueme
- Glissant, E. (1990). *Poétique de la Relation. Poétique III*. París: Gallimard.
- Gnisci, A. (2002). *Introducción a la literatura comparada*. Barcelona/España: Crítica.



Guillén, C. (1985). *Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la literatura comparada (Ayer y hoy)*. Barcelona/España: Tusquets.

Montejo, E. (1982). *Trópico absoluto*. Caracas: Fundarte.

LA LITERATURA COMPARADA: UNA DISCIPLINA DEL DIÁLOGO Y EL RECONOCIMIENTO

Jenny Muchacho Sánchez

Remak, H. (1961). "La literatura comparada: definición y función"

En: María José Vega y Neus Carbonell (1998): *La literatura comparada: principios y métodos*. Madrid: Gredos.

Rodríguez Carucci, A. (2001). *Sueños originarios. Memoria y mitos en la literatura venezolana*. Mérida-Venezuela: Ediciones Mucuglifo.

Rodríguez Silva, A. (2005). *Poética de la interpretación*. Mérida- Venezuela: Consejo de Publicaciones CDCTHT, ULA.

Rodríguez Silva, A. (2011). "Ética y Hermenéutica: el logos dialógico" en *Estética Mérida- Venezuela*.

Santiago, S. (1971) "El entre-lugar del discurso latinoamericano" En: Adriana Amante y Florencia Garramuño. *Absurdo Brasil. Polémicas en la cultura brasileña*. Editorial Biblos.

Wellek, R. (1959). "The Crisis of Comparative Literature", in Werner Friederich, ed., *Comparative Literature: Proceedings of the Second Congress of the ICLA*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

